

22

1º De Dn. Mariano Félix.

Observación sobre un dolor Célico presentado

Día 5. Diciembre de 1794.

Una noche se detubó de la cama y sentí
un gran dolor en el abdomen que aumentó de intensidad
y duración en cada hora que pasaba y al final
del cuarto hora se oyeron en el abdomen
dolorosos golpes o truenos con intervalos
de quietud de un minuto o poco más. Los golpes
se oyeron cada vez con mayor fuerza y
duración sucesiva de acuerdo a su intensidad
que pasó inmediatamente al lado izquierdo
sin embargo el dolor seguía sin cesar y con
intervalos de quietud de un minuto o poco más.
Algunas veces el dolor era tan intenso que
no podía dormir ni dormir bien.

Observacion

Fue presentada á la Real Academia Medico-Practica de Mallorca el D^r. Mariano Ferrer Zelador de la misma, oy dia 5. de Diciembre del año 1791. sobre una Colica, ó un dolor Colico.

En la noche 23. del Mes de Setiembre, poroximo^o, pasado cerca la una, fui avisado á toda prisa para auxiliar á un hombre que le havia dado un insulto; estuve luego en su Casa, y encontre dicho Sujeto tendido en un colchon con summa inquietud, su temperamento era sanguineoflemmatico, su edad de 59. años, su estado de Celibato, y su Oficio escriviente. Le tome inmediatamente el pulso, y lo hallé contrahido, y duro; en seguida de esto le hize varias preguntas, y a muchas no me contestaba; tenia su semblante cadaverico, la respiracion anholosa, un sudor frío copiosissimo, y el tacto particularmente en las extremidades muy frío; todos los de Cara estaban absortos, confusos, y turbados. Mas, luego me parecio verosímil preguntar, si sabian algun antecedente, que me lo refiriesen, y me dijeron uno: que el paciente despues de haber cenado á su satisfaccion.

(pues era muy propenso á excesivas comidas, y beras
vidas expositivas, enemigo de paseos, e inclinado al
ocio) se fue á Casa de un amigo suyo en donde se hizo
un banho como dicen de una buñolada. Y llegada la
hora de la bulla, empezo el dho. paciente á comer
buñuelos, y beber vino, hasta que no pudo mas; y
pasado aquel tiempo de diversion que seria cerca
las once y media se fue á la Cama, y á cosa de una
hora que se havia acostado se sintio un dolorcillo
de vientre, de que no hizoencion pensando que
era cosa de lo que havia comido, esto no obstante
se quieto un poco, aunque no pudo dormirse, y can-
sandole aquello alguna novedad, despues de media
hora se levanto, encendio su pijoar y empezo á fu-
mar y pasearse por su quarto, mas á penas tuvo
acabado de fumar quando le acometio un necio do-
lor de vientre, que le obligó á qritar auxilio, á cuya
vez acudieron los de Casa, ante quienes refirió el
paciente quanto queda dicho hasta aqui.

Informado yo en breve del asunto, me animé cierto
mente, aunque me quedé medroso por ser la hora
muy irregular, y venciendo quantos obstaculos se me
ocrecian, mande luego le juzgoanrasen una lavativa

comun de agua, miel, y aceite, y en este tiempo le
diesen unas friegas en las piernas para excitarlo,
lo qual se consiguió brevemente de cuyo beneficio mitiga-
ronse algunos symptomas, pero aparecieron otros
quales fueron: un acerbissimo dolor desde bajo del
omblio, hasta el izquierdo hypochondrio muy pun-
zante, una nausea, y mucho dolor de cabeza; se
le dio aqui la dicha lavativa, yá cosa de una hora
despues obrio algunos materiales muy biliosos.
Mande inmediatamente que le diesen unos baños
de piez, y piernas, y cruzando toda dificultad (como
lo pedia el mal) le dispusiesen una lavativa del
cocimiento de flor de camomilla, aceite comun, y de
lino con un adarme de sal gemmes. Dados que se le
fueron los baños, metieronle en la Cama, y como se
queataba mucho del vientre, poco despues recibio la
lavativa que quedas dichas, con la qual se sosegó
el dolor en cierta manera, mas como era ya muy
tarde, mande que nada le diesen hasta la mañana
siguiente, y me fui á Casa.

Mui temprano á la siguiente mañana fui allá, y ha-
bile el paciente que nada havia obrado, quejandose
mucho del vientre, y de la cabeza, á que ordené q.
le diesen una taza de caldo con un poco de aceite de

almendras dulces para facilitarle un simple vomito, y en caso de no conseguirlo, caldo solo, interpolado con agua con el Tarava de miel asada, y despues de un par de horas le hiciesen una sanguina de pie de doce, á catorce onzas, como tambien en seguida de esto le pusiesen en el vientre un fomento de la untaña de un quanto de calabaza, y malvarisco, con un momento de carnejo encima. A la tarde le encontre con grandes lamentos que expandose de las mismas partes, le mandé confesar, y immediatamente le diesen otra lavativa como la ultima, y quando no obriase en una hora y media le diesen otra, llevandole en lo successivo del mismo modo, mas tarde bolvi, y hallo que de dos lavativas q. se havia tomado le causaron feliz efecto, pues havia arrojado una considerable cantidad de materiales semejantes á los que evacio la primera noche, sin embargo mande le diesen otra lavativa la misma noche, y veriamos el bueno, ó malo beneficio que le causaria en el dia siguiente.

En este, hallo á mi enfermo que se havia evacuado otro tanto, y mitigados en parte los dolores de vientre, y cabeza, por lo que me parecio hacerle otra sanguina de nuevo, á once onzas, y en lo res-

tante seguir de la misma manera; por la tarde le hallo mui despejado, y mas remitidos los dolores, aunque la lengua sabrosa, y algo tenso el vientre, y en este estado le receté una poción purgante de dos onzas del Mano, medio adarme de crema tartaro, y de nitro depurado, un puñado de flor de camomilla, con suficiente cantidad de agua, y despues de una leve ebullicion colarlo, y á esto añadir dos onzas de aceite de almendras dulces. Cuya poción bevio la mañana siguiente, y fue tan eficas remedio que le hizo arrojar una copiosissima evacuacion de dichos materiales, de cuyo beneficio quedó bueno, y sano perfectamente, de modo que nadie me quedo que hacer; visto pues, y experimentado todo el efecto, mande luego quitarle el fomento, el caldo, y aqua, y llevarlo por todo el dia con ~~secorros~~ de tres á tres horas de caldo, biscocho, y aquia, á la noche durmió mui tranquilo; y á la mañana siguiente haviendole hallado mui bueno, le mande que por algunos dias se estuviese á media dieta, y en lo successivo comiese y bebiese mas alegre de lo que solia, si no queria en breve acabar sus dias.

Reflecciones.

Si fuera tan feliz el Médico, que priesen-
tándose ante un enfermo al instante mismo
conociese su enfermedad, yá este conocimiento
acompañase la segura curación; ciertamente
que los hombres le rendirían muchos omenda-
gos, y casi, si no del todo, sería venerado como
Dios. Pero el Supremo Altísimo que todo lo sabe
tuvo á bien, y por conveniente limitarle esta
gracia, dandole si un conocimiento capaz de
discernirlo todo, yá medida de sus talentos con
el tiempo perfeccionarlo. Yo sin duda Señoros, ha-
llandome presente en la tragedia que habeis
oido, como todo lo ignoraba, lo ignoraba todo; Mas
habiendo condeado un poco la claricia del succe-
so, y visto los symptomas del mal de mi enfermo,
me parecio ser la enfermedad una Colica, ó
dolor Colico; y acordandome en este lance del
aviso que nos dá el famoso Jonston diciendo: q.^e
la curacion de la Colica debe apresurarse,
quia (prosigue) dolor, omnes vices, ac spiritus
dissolvit, et partes principes in consensum
trahit; tuve á bien empezarla del modo dicho.

Esto supuesto no me queda la menor duda
en afirmar que la enfermedad de mi paciente
fuese la que conoci, pues de este modo la define
el ya citado Jonston: Colica est dolor intestini,
coli, á rebus continuum solventibus exortus.
Pincello tambien la describe: Colica est dolor
ventris atrocissimus, quandoque totum abdo-
men occupans, aliquando ad unum punctum
determinatur cum cruciatu quasi trecentante
etc. En doctrina de ambos autores veo clara-
mente que los symptomas que observe á mi en-
fermo, son los mismos que ellos ya conocieron,
pues dicen: que es un dolor atrocissimo pen-
trante en los intestinos crassos, particularmen-
te en la ingle izquierda en donde es mas an-
cho el intestino colon, que baya desde el omblí-
go hasta el hipocondrio izquierdo, con suppres-
sion de heces, y flatos, con nausea, ardor de
óxido, tension de vientre, y frio universal con
algunos otros. Por hallarme en un tiempo, y hora
irregular, en circunstancias muy criticas, con
un mal insufrible, y agudo, me parecio empezar
la curacion por una lavativa comun, sabiendo

que el citado Puxello dice: que en las colicas inflamatorias debe el Medico empezar la curacion por la sanguia; pero en las no inflamatorias, y frias por lavativa; esto se explica por el buen efecto que produjo á mi enfermo; mas para dar un poco de calor á la massa de la sanguia, y en parte dissolverla, facilitandola un movimiento mas acelerado, mande los baños de piez, y piernas, pues dice Baglivo: dolor colicus fere semper mitescit in secundario. Segun queda dicho, aqui manda la lavativa referida la que en semejante ocasion aconsejan Etimullexo, Dórceto, y Baglivo. El primero alaba el azeite de lino, el otro, la sal gemmes, y el ultimo, dí por antidoto espesifico la flor de camomilla; y en seguida de esto dice el mismo Etimullexo: si dolor colicus sit nimis acerbus, prius est mitigandus, quam purgantibus proxitetur alvus. Aunque dicha lavativa no me satisfacio en el siguiente dia del buen efecto que deseaba, no me causo novedad, porque teniendo presente una especie que havia leido en un autor que dice: expensi-

entia abunde docente, quod immediate post venae sectionem, dysmata vel lenissima promptius operabuntur, quam fortissima, ante canquinis missionem; y despues Baglivo: post sanquinem missum sepe vidimus dolores veluti in ovo suffocatos, injectar enema, ob spasmodicam fibrarum intestinalium contractionem intus retenta, statim solvi. Mandé en este tiempo la referida sanguia, y en continente aplicarle el fomento, de quien hace mención Vuillisi por estas palabras: omentum agnum aliave brutorum viscera calentia abdomini imposita, et subinde mutata dolores interdum mine sedant. Y como lo encontre por la tarde con estado deplorable, y sanguinado ya, con las dos lavativas que tomó de la misma forma, se vacuo de otra tanta cantidad de materiales semejantes á los de la antecedente ejection. Pero atendiendo á su edad, á su temperamento á su estado, y oficio, juide parecer en buena practica hacerle la otra sanguia. De este modo consegui evacuar á mi enfermo; y como en el aparecieron unas ciertos señales

de perfecta coccion en el restante infarto de su estomago, quisese quia el Aphorismo 22. de Hipocrates que dice: convicta medicari; atque movere non crudari; y tambien á Baglioni diciendo: que los purgantes (hablando de la colica) algunas veces son mui conducentes, particularmente si no hay vomito, ni calentura, dados en forma liquida; ya este fin le recete la poción purgante que queda expresada, la qual sirvio para completar la obra de una perfecta curacion, y restablecimiento de salud á mi Enfermo.

Censura á la observación presentada por el Academico D^r. Mariano Texea en la Junta litteraria q^c. se celebró dia 5. Diciembre Corriente.

El Censor en cumplimiento de su oficio ha leido la observación presentada por D^r. Mariano Texea sobre la curación de un dolor colico en un hombre de 39. años, temperamento Sanguíneo-flemático, de estado soltero, y de oficio escriviente; Para cuya curación fueron receiptadas dos Sangrías, algunas lavativas, baños de pies, y picadas, fomentos emolientes, y en fin un purgante anticolico con feliz suceso.

Parece q^c. el Autor de la observación conviene q^c. la causa del dolor colico fue la ingurgitación de alimentos, á q^c. Se havia excedido el enjeamo la misma noche de la invasión del dolor: Y siendo así huviéxa parecido al censor empezar la curación con quatro onzas de aseyte de almendras dulces, á fin de movea el vomito á q^c. Se inclinava la naturaleza, demonstrandose claramente por la náusea q^c. acompañava, y evacuan de una vez la causa del mal q^c. existia en las primeras vías intestinales en commision.

Gal. expositando el Aphorismo de Hipp. Concocta medicari non curda et lib. 1º Aphorismo 23.

dice así: Tales itaq. humores evacuare convenit hoc est qui agitantur et de loco in locum moveruntur, et transfluunt. y Hipp. en la ley 12. de genitrali medicatione: Materiam tundentem statim inicio potenti pharaco epizito. Y quando Puerulo dixo q. en las colicas no inflamatorias se deve empesar la curacion por la lavativa, hablaria de aquellas cuya causa material son las feses corrompidas, y fermentantes en los intestinos crudos, pero no de las q. Constan por causa una inquietud de pocas horas, de donde se havia de inferir q. el material epistia haun en el estomago, y primeros intestinos, obstruyendo otros canales, en cuyo caso dice Senecto en el Lib. 3. Part. 2. Sec. 2.

Cap. 2. de dolore colico: in colica à quacumq. causa obstruente est primus scopus est obstrukcionem tollere. y Hipp. en el Aphorismo 17. prime regionis visus vocatione possius quam purgatione expugnato.

No intenta el censor concreto anterior escrito oponerse al metodo curativo q. uso el Academicio en la curacion del dolor colico, antes bien aprueba las

de la decoction de camomilla q. Segun el parecer de Baglivio en el Lib. 1º Trat. de Colica da por específico: Anthidotum Colice, est Camomilla à qua cumq. Causa irritata; las sangrías q. evacuando porcion de Sangre ponen en libertad los vasos de la circulacion, y hacen fluxible el material q. Se ha de evacuar; y en fin el purgante amigdalico compuesto del Manna, y aceite de almendras dulces, porq este no solamente evacia los materiales estercoraceos, causa eficiente del dolor, sino tambien sirve de Sedante, asi lo dice Rivenio en el Lib. 10. Cap. 1º. Cum Manna epibitum oleum amigdalatum dulcium, ut supra dictum est, dolorem lenit et materiam pecantem evacuat.

Con lo dho concluye el censor recordando otras veces la falta q. se ha cometido en quanto á la formacion del pronostico de la enfermedad, q. no puede dissimular por ser contra los estatutos de esta Royal Academia.

Palma y Diciembre 7. de 1794.

D^r. Valentín Ferrer

and the 10th of May I was at the University of
Bonn and the 11th and 12th at Cologne. On the 13th
I was at Bonn again and the 14th at Düsseldorf.
On the 15th I was at Cologne again and the 16th
at Bonn. On the 17th I was at Düsseldorf again and the 18th
at Bonn. On the 19th I was at Düsseldorf again and the 20th
at Bonn. On the 21st I was at Düsseldorf again and the 22nd
at Bonn. On the 23rd I was at Düsseldorf again and the 24th
at Bonn. On the 25th I was at Düsseldorf again and the 26th
at Bonn. On the 27th I was at Düsseldorf again and the 28th
at Bonn. On the 29th I was at Düsseldorf again and the 30th
at Bonn. On the 31st I was at Düsseldorf again and the 1st of June
at Bonn. On the 2nd of June I was at Düsseldorf again and the 3rd
at Bonn. On the 4th of June I was at Düsseldorf again and the 5th
at Bonn. On the 6th of June I was at Düsseldorf again and the 7th
at Bonn. On the 8th of June I was at Düsseldorf again and the 9th
at Bonn. On the 10th of June I was at Düsseldorf again and the 11th
at Bonn. On the 12th of June I was at Düsseldorf again and the 13th
at Bonn. On the 14th of June I was at Düsseldorf again and the 15th
at Bonn. On the 16th of June I was at Düsseldorf again and the 17th
at Bonn. On the 18th of June I was at Düsseldorf again and the 19th
at Bonn. On the 20th of June I was at Düsseldorf again and the 21st
at Bonn. On the 22nd of June I was at Düsseldorf again and the 23rd
at Bonn. On the 24th of June I was at Düsseldorf again and the 25th
at Bonn. On the 26th of June I was at Düsseldorf again and the 27th
at Bonn. On the 28th of June I was at Düsseldorf again and the 29th
at Bonn. On the 30th of June I was at Düsseldorf again and the 1st of July
at Bonn.

